

Estructura familiar y éxito escolar en estudiantes del segundo curso de bachillerato del Liceo República de Taiwan

Mirian Matos Laguard

Universidad Tecnológica de Santiago; Santiago de los caballeros, República Dominicana.

mirianmatos30@gmail.com

Recibido: 3 sep. 2020 Aceptado: 12 oct. 2020

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo determinar la influencia de la estructura de las familias en el éxito escolar de los estudiantes del primer curso del bachillerato del Liceo República de Taiwan, en el año escolar 2018-2019, para plantear acciones que permitan mejorar los resultados educativos en el recinto académico. La investigación es de tipo descriptivo, bajo un diseño no experimental, en virtud de que las variables no fueron manipuladas. Asimismo, el enfoque de la investigación fue mixto, puesto que se utilizaron técnicas de investigación cuantitativas, como la encuesta aplicada a los estudiantes y sus familias; y técnicas cualitativas, tal es el caso del grupo focal con profesores y psicólogos de la escuela. El instrumento de la encuesta fue un cuestionario de preguntas cerradas de selección múltiple, administrado a los estudiantes. También se realizó una revisión documental, al acceder a los registros de calificaciones de los estudiantes sujetos de estudio. El procesamiento de la información se hizo mediante el software SPSS. Los resultados se expresaron en tablas y figuras. Las conclusiones revelan una prevalencia de familias monoparentales, con alta incidencia de mujeres como cabeza de familia y solo en cerca de un cuarto de la población estudiada la familia es dirigida por ambos padres, también se evidenció bajo nivel educativo de los padres, e ingresos por debajo del costo de la canasta familiar y un marcado bajo rendimiento escolar de los estudiantes.

PALABRAS CLAVE: Familia; Estructura familiar; Éxito escolar; Rendimiento escolar

ABSTRACT

Family structure and school success in second year high school students at the Republic of Taiwan High School. The present study aims to determine the influence of the family structure on the school success of the students of the first year of the high school of the Republic of Taiwan High School, in the 2018-2019 school year, to propose actions that allow improving educational results in the academic campus. The research is descriptive, under a non-experimental design, because the variables were not manipulated. Likewise, the research approach was mixed, since quantitative research techniques were used, such as the survey applied to students and their families; and qualitative techniques, such is the case of the focus group with teachers and school psychologists. The survey instrument was a multiple-choice questionnaire with closed questions, administered to the students. A documentary review was also carried out, by accessing the grade records of the study subjects. The information processing was done using SPSS software. The results were expressed in tables and figures. The conclusions reveal a prevalence of single-parent families, with a high incidence of women as head of the family and only in about a quarter of the population studied is the family directed by both parents, it was also evidenced low educational level of the parents, and income per below the cost of the family basket and a marked low school performance of students.

KEYWORDS: Family; Familiar structure; School success; School performance

INTRODUCCIÓN

El rol de la familia en el desarrollo del individuo es fundamental, puesto que ésta debe proveer al niño un ambiente de protección y apoyo desde su nacimiento hasta la adultez, incluyendo el aspecto educativo. Sin embargo, la familia, esa importante estructura social ha experimentado muchos cambios que resultan desfavorables a la formación de un individuo instruido, responsable, íntegro y capaz contribuir a la sociedad a la que pertenece. En el contexto actual, los embarazos en adolescentes, las migraciones, las separaciones y divorcios, las familias monoparentales, familia extendida, entre otras situaciones, crean condiciones muchas veces desfavorables para la educación de niño, debido a que la escuela no puede proporcionar al estudiante todo el sustento que éste requiere para un buen aprendizaje. Por otro lado, la pobreza extrema, el desempleo, el empleo informal, las carencias materiales, la baja educación de los padres y tutores impactan, también, de manera negativa, el rendimiento escolar.

Además, es conocida la descomposición familiar en la sociedad dominicana, ya que el 40% de los hogares está al frente de mujeres (Encuesta Demográfica y de Salud, ENDESA, 2013), también la migración afecta la estructura de las familias, puesto que, a pesar de que la República Dominicana es país que más crece de la región, con un 5.3% de aumento del Producto Interno Bruto (Banco Mundial, 2018), el éxodo de dominicanos ha ido en aumento, puesto para el año 2015 había un 1,299,668 de nacionales residiendo fuera del país y de éstos emigrantes, el 58.5% eran mujeres (Tejeda 2016).

Este informe tiene como objetivo determinar la influencia de la estructura de las familias de los estudiantes del nivel básico del Liceo República de Taiwán en su éxito escolar, para plantear acciones que permitan mejorar la participación familiar en la educación de los adolescentes.

El artículo se organiza en cinco apartados. El primero, incluye los fundamentos teóricos del rendimiento académico, obtenidos mediante consulta documental y bibliográfica. El segundo apartado, aborda el diseño metodológico. El tercer apartado, contiene los resultados de la investigación. En el cuarto apartado, se exponen las conclusiones. El quinto apartado, incluye las recomendaciones realizadas a la luz de los resultados y de las conclusiones.

METODOLOGÍA

Esta investigación, según su alcance, será descriptiva, con un enfoque mixto, ya que se utilizarán técnicas cuantitativas y cualitativas. El diseño de la investigación se corresponde con el no experimental. En los diseños no experimentales, se observa el fenómeno en su contexto sin manipular las variables independientes.

Se trabajó con un muestreo no probabilístico intencional, el cual se utiliza en poblaciones pequeñas, seleccionándose 45 estudiantes, escogiendo 15 de cada una de las tres secciones del segundo curso de bachillerato, constituyendo éstos el 50% de la población.

La variable a explicar es éxito escolar, las independientes son: composición de la familia del estudiante, aspectos socioeconómicos, actitudes y comportamiento de los padres, estrategias y recursos y acciones para involucrar las familias. El instrumento para recolectar información fue un cuestionario de 25 preguntas, elaborado tomando como referencia los siguientes planteamientos:

VARIABLES ESTRUCTURALES (Bacete y Rosel 1999, Pizarro y Clark, 1998 y Ruiz de Miguel, 2001, Citados por Robledo y García, 2009), tales como: nivel socioeconómico, formación académica parental, estructura familiar. Las variables consideradas por Grolnick y Slowiaczek (1994) quienes describen tres tipos de estrategias de participación de los padres en la educación del niño. Son estos: conductual, cognitivo intelectual y personal. Asimismo, el instrumento considerará lo planteado por Barudy y Dantagnan (2009), en cuanto a los procesos educativos que debe aportar la familia, definidos como afecto, comunicación, apoyo y control.

Se procedió a realizar una prueba piloto del cuestionario aplicándolo a diez estudiantes, una vez hechas las correcciones que surgieron, se procedió a reunir a los estudiantes seleccionados para la muestra para aplicarles el instrumento. Luego de administrado, se introdujeron los datos en el software utilizado (Producto de Estadística y Producción de Servicios, PSS Static, versión 22).

El rendimiento académico

Para el sistema educativo el rendimiento académico es de mucha relevancia, porque permite conocer los resultados del proceso de formación del individuo, ya que éste refleja si los esfuerzos que se han realizado satisfacen las metas planteadas y los objetivos trazados. En ese sentido, Lamas (2015) hace referencia a que la complejidad del rendimiento académico empieza por su conceptualización, puesto que existen diferentes denominaciones; no obstante, el autor puntualiza que en ocasiones se le menciona como aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar, mas por lo general las diferencias de concepto solo se establecen por cuestiones semánticas debido a que se usan como sinónimos. Indica, que existe convención en que el concepto rendimiento académico se use en poblaciones universitarias y rendimiento escolar en poblaciones de educación básica regular y alternativa. Al respecto Martínez (2007), citado por Lamas establece que el rendimiento académico es el producto que los alumnos generan y se expresa por medio de las calificaciones escolares. Asimismo, Jiménez (2000), aludido por Edel (2003), refiere sobre el rendimiento escolar que es un grado de conocimientos demostrado en una asignatura comparado con la norma de edad y nivel académico. Finalmente, expresa que el rendimiento del alumno debería comprenderse partiendo de sus procesos de evaluación, sin embargo, la simple medición o evaluación de los rendimientos no provee los lineamientos para mejorar la calidad educativa.

Por otro lado, Pizarro (1985), mencionado por Parra y otros (2012), define el rendimiento académico como una medida de las capacidades respondientes o indicativas, que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación. También, Fajardo y otros en el año 2017, caracterizaron los principales determinantes del rendimiento escolar, estableciendo que algunos eran de carácter individual, como la inteligencia del individuo y su personalidad, así como factores educativos y familiares. En los factores familiares, han sido considerados para evaluarlos, según Fajardo y otros, las variables socioeconómicas de las familias, tales como el nivel de ingreso, la posesión o no de vivienda, actitudes de los padres ante la educación, ayuda en las tareas de los hijos y aspiraciones para los hijos.

En ese orden, Castejón (2014) esboza que la medición del rendimiento académico plantea los mismos temas que la evaluación de cualquier otro constructo ya sea psicológico o educativo. No obstante, la mayor parte de los estudios sobre el rendimiento académico emplean indicadores relativamente simples del mismo. Los principales indicadores utilizados son las calificaciones escolares asignadas por el profesorado y las pruebas objetivas. Las calificaciones escolares constituyen el indicador del rendimiento más empleado en la evaluación del rendimiento académico. Las calificaciones siempre han tenido defensores y detractores, ya que, establece Castejón, no garantizan la objetividad, la fiabilidad y validez, ya que pueden estar influenciadas por la subjetividad de los profesores.

Éxito Escolar

El éxito escolar, que es el resultado del rendimiento académico o del rendimiento escolar, constituye la temática principal de esta investigación. De la Orden (1991) lo describe como la obtención de un rendimiento académico alto, que se expresa a través de las notas o puntuaciones asignadas al alumno y tales notas se constituyen en el indicador principal del éxito escolar. Este autor también expresa que el éxito escolar puede identificarse no con el logro de objetivos instructivos específicos que están en la base de lo que normalmente se entiende como rendimiento académico, sino también con la obtención de los grandes fines de la educación, como es la preparación para la vida, tanto profesional, como social y económica. Es decir que el criterio del éxito pudiera desplazarse en el espacio y en el tiempo.

Al respecto, Romagnoli y Cortese (2016) hacen referencia a estudios científicos que aportan evidencia empírica de la importancia de la familia en el éxito escolar. Indican que lo que se ha investigado con relación al resultado del aprendizaje de los alumnos revela tres categorías de variables familiares que influyen de manera importante en el éxito de los alumnos en la escuela. Son estas: a) actitud y conductas de los padres frente al aprendizaje, b) recursos relacionados con el aprendizaje y clima familiar, y c) estilos de crianza. El conocimiento de estos factores puede colaborar con mejorar el aprendizaje de los estudiantes.

Para Belver (2013), mencionado por González y Hernández (2016) el éxito escolar requiere del esfuerzo de distintos actores, como: los alumnos, que son los que tienen que aprender; las familias, quienes tienen que colaborar con el trabajo cotidiano del alumno; los centros educativos y el profesorado, quienes tienen el rol de enseñar a aprender, las administraciones educativas, que deben proporcionar los recursos para el aprendizaje y la sociedad, en tanto creado del entorno favorable para apoyar al sistema educativo en esa labor.

Artero (2016) analiza los elementos que pueden influir en el éxito educativo de los hijos, a saber: el nivel educativo de los padres, sobre todo el nivel educativo de la madre, ya que como generalmente el padre dedica más horas del día al trabajo que la madre ésta tiene una mayor dedicación en la educación de sus hijos y un mayor grado de afectividad, por lo que un mayor nivel educativo de la madre tiene más influencia que el del padre, el tiempo invertido de los padres. Este es un factor importante para lograr el éxito del estudiante. El tiempo de la madre es también de mayor valor. El tiempo dedicado al trabajo. Mientras más tiempo se dedica al trabajo, menos tiempo se invierte en el cuidado y educación de los hijos. También la capacidad económica, a menor ingreso, mayor privación de bienes y servicios necesarios y por ende menor inversión educativa. Las políticas de ayuda a las familias. Facilidades a la familia para que dedique más tiempo a la educación de los hijos. Edad de los hijos. La inversión dedicada en la educación de los hijos tiene mayor impacto en la edad de cero a tres años.

Otras variables que influyen en el rendimiento académico (Bacete y Rosel, 1999, Pizarro y Clark, 1998 y Ruiz de Miguel, 2001, citados por Robledo y García, 2009) son las siguientes:

Variables de tipo I. Dentro de estas están las estructurales, que incluyen el nivel socioeconómico, recursos culturales, formación académica parental, estructura familiar, estado de salud parental. Otras variables según la investigación sociológica es el nivel educativo y educación de los padres, y el estatus socio cultural y nivel de ingresos. También están los abanderados de las constelaciones familiares, quienes establecen el número de hijos, posición de nacimiento de los hijos, orden de nacimiento, distancia en años entre hermanos.

Variables de tipo II. En esta clasificación se encuentran las variables de dinámicas de procesos y currículo del hogar, tales como clima familiar, habilidades y relaciones parentales, tiempo de permanencia en el hogar y estimulación y expectativas educativas. La escuela de Chicago considera dentro de estas variables a los procesos psicociológicos que afectan el aprendizaje. Mientras que la escuela británica toma en cuenta las aspiraciones de los padres, la experiencia de los padres, condiciones materiales del hogar y el estatus de familia. Por último, están dentro de esta clasificación, las variables de proceso, que contienen las expectativas y atribuciones parentales, el ambiente afectivo del hogar, el estilo disciplinario, la estructura de aprendizaje en el hogar y la implicación parental en el hogar.

La Familia

La familia puede ser definida como un grupo de personas unidas por parentesco. Es la organización más importante a la que puede pertenecer el ser humano. Esta unión puede darse por un vínculo sanguíneo o por vínculo legal, como es el matrimonio (Concepto.de, s.f.). En tanto, Quitero (2007) mencionada por Paladines y Quinde (2010), plantea tres diferentes clasificaciones de familia:

Familia tradicional, que puede ser nuclear, extensa o conjunta y ampliada; la familia nuclear está compuesta por dos generaciones (padres e hijos, que pueden ser propios o adoptados); la familia extensa o conjunta, compuesta por varias generaciones de padres, hijos tíos, abuelos, primos y demás. La ampliada, se deriva de la familia extensa y permite miembros de otros miembros no consanguíneos.

Las familias de nuevo tipo. Pueden ser simultáneas, monoparentales o uniparentales, y familias homosexuales. La simultáneas o superpuestas son iguales que la extensa, pero ésta también puede ser producto de personas divorciadas, con hijos de otras parejas que se unen. Las monoparentales son aquellas en que un solo padre se responsabiliza del menor, ya sea por divorcio, viudez, separación. Y las familias de homosexuales conformada por dos personas del mismo sexo que tienen una relación estable.

Formas diferentes a la familia. Pueden ser díadas conyugales o parejas que están unidas, pero posponen el procrear hijos; hogar o unidad doméstica, personas unidas con un interés económico; y familia de origen, formada por los padres biológicos o sustitutos, y los hijos pero que funcionan en dos sistemas familiares paralelos.

Lo antes expuesto ilustra sobre los diferentes tipos de estructuras familiares de los cuales puede provenir el estudiante, debido a la evolución que ha padecido esa forma social denominada familia.

En ese orden, cabe destacar que las familias monoparentales han aumentado considerablemente en el mundo, según expone Aja (2014), quien hace referencia a que las familias monoparentales han estado aumentando en las últimas décadas, destacándose el caso de España, en el cual para el 2011 este tipo de familia había crecido en un 78%, en una década, expresando además que el 89.6% de estas familias estaba encabezada por una mujer.

Con relación al papel de la familia en la educación, Barudy y Dantagnan (2009) se refieren a los contenidos de los procesos educativos que deben ser aportados por las familias, tales como el afecto, comunicación, apoyo de los procesos de desarrollo y exigencia de madurez, contribuirá con los logros, mientras que los reconocimientos, estímulos y gratificaciones contribuyen con mejor desempeño de los niños, y el control.

Realidad de la educación primaria y secundaria en República Dominicana

Según la Encuesta Demográfica y de Salud (ENDESA, 2013), el país para el año 2013 tenía una tasa neta de alfabetismo de 95.2% en personas de 15 a 24 años –mujeres 96.2% y hombres 93.9%-. En tanto la tasa neta de asistencia en educación primaria era de 95.8%, correspondiendo a las mujeres un 97.1% y hombres 94.5%. Sin embargo, Oficina Nacional de Estadísticas (ONE, 2013), indicaba que la tasa neta de educación inicial se ha mantenido comparativamente baja durante la última década, ya que su cobertura es por debajo del 40% para los niños y niñas entre 3 y 5 años, siendo la oferta privada la de mayor volumen en este nivel. No obstante, de acuerdo con los datos del Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD) revelan avances importantes, indicando que ésta ha alcanzado un 70.2% para el año escolar 2013-2014 (Acción para la Educación, EDUCA, 2015)

En cuanto al nivel secundario, EDUCA (2015), citando al Banco Mundial (2013), plantea que se observa un aumento progresivo en los niveles de cobertura. Empero, los altos niveles de sobre edad y repitencia contribuyen a que los jóvenes no alcancen la secundaria en la edad apropiada. La evidencia muestra que mientras mayor es el atraso escolar, más alta es la probabilidad de que el estudiante deserte del sistema.

Cabe destacar lo expuesto por MINERD (2014), citado por EDUCA (2015), en cuanto a que en los últimos años el Estado ha puesto en marcha un paquete de políticas dirigidas a reducir los factores que inciden en la deserción y abandono escolar. Entre las que se encuentran las transferencias condicionadas (tarjetas y bonos) a las familias, el fortalecimiento de los programas de alimentación escolar, y la construcción, ampliación y reparación de planteles escolares. Estas y otras medidas han contribuido a mejorar, aunque de manera limitada, los niveles de permanencia en las escuelas en primaria y secundaria.

Si bien, la cobertura en educación se ha incrementado en la última década, las evaluaciones que realizan los organismos internacionales revelan que la calidad de la educación requiere de atención inmediata y prioritaria. Las pruebas del Programa Internacional de Evaluación de alumnos (PISA, por sus siglas en inglés) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) aplicadas en el año 2018, cuyos resultados salieron a la luz en diciembre del 2019, revelan una reducción de 16 puntos en el rendimiento de los estudiantes en Lectura y tres puntos en Matemáticas, con respecto a la prueba PISA (2015), aumentando en Ciencias solo cuatro puntos. Los puntajes obtenidos en las pruebas PISA 2018, en cuanto a lo que pueden y saben hacer los estudiantes de 15 años de la República Dominicana, fueron los siguientes: comprensión lectora, 342 puntos, siendo el promedio de los países miembros de la OCDE, 487; Matemáticas, 325 puntos; el promedio de los países de la OCDE es de 489 y Ciencias, 336 puntos, mientras, el promedio de la OCDE es de 489 (OCDE, 2019). Estos resultados han generado un gran cuestionamiento en cuanto la eficiencia del gasto educativo y los retos que tiene la educación dominicana para los años por venir.

RESULTADOS

Variables demográficas

El 60% de los estudiantes resultó ser de sexo femenino, mientras el 40% fueron masculinos. En cuanto a la edad de los estudiantes, el 11% de los encuestados tenía 11 años, 63% tenía 12 años, el 11% había cumplido los 12 años, mientras que un 11% tenía 13 años. Un 11% había cumplido 14 años y el 4% tenía 15 años, verificándose un 15% de estudiantes en sobreedad. Con relación al nivel educativo de los padres de los estudiantes analizados, solo un 4.4% de los padres terminó la universidad, un 13.3% terminó la secundaria y 24.4% terminó la primaria. Un porcentaje elevado empezó la primaria, pero no la terminó. En esta pregunta se perdió un 37.8% de la información solicitada. En cuanto a las madres, se observó un nivel de escolaridad ligeramente mayor en comparación con los padres, verificándose también un bajo nivel de escolaridad.

Estructura familiar

En relación al parentesco del niño con el familiar con quien reside, un 51.1% declara vivir con su madre, un 33.3% con padre y madre, un 8.9% con su abuelo y un 6.7% con su padre.

En cuanto al jefe de familia, la figura uno revela que el 46.7% de los hogares es regentado por la madre, el 24.4% por padre y madre; el 15.6% encabezado por el padre y el 13.3% por los abuelos.

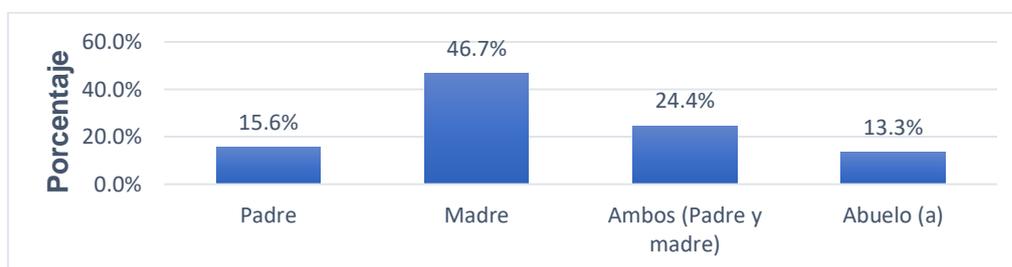


Figura 1. Familiar que encabeza la familia del estudiante

Al indagar la ocupación de los padres, se estableció que un 15.6% es trabajador independiente, un 13.3% es empleado privado, mientras que un 35.1% se dedica a actividades diversas tales como motoconchista, plomero, tapicería, pintor y gallero. Un 35.6% de las respuestas resultaron ilegibles. En cuanto a la labor de la madre, un 28.9% no trabaja, un 11.1 son trabajadoras domésticas, un 13.3% respondieron ser empleadas privadas, 2.2% son empleadas públicas y un 17.5 realiza labores diversas tales como ama de casa, conserje, comerciantes, entre otras. Un 26.7% de la información resultó ilegible.

Condición socioeconómica

Al evaluar algunos aspectos de las condiciones socioeconómicas en la figura dos se verifica que, en cuanto al ingreso de la familia, el 40% tiene ingresos iguales o menores a RD\$10,000, lo cual no alcanza el valor de la canasta familiar para el primer quintil de la población de menores ingresos, establecida en RD\$14, 477.95 para el mes de diciembre de 2019 (Banco Central, 2019). El 42.2% tiene flujos de \$10,001.00 a RD\$20,000.00 y el restante 19.8% tiene entradas mayores a RD\$20,000.00

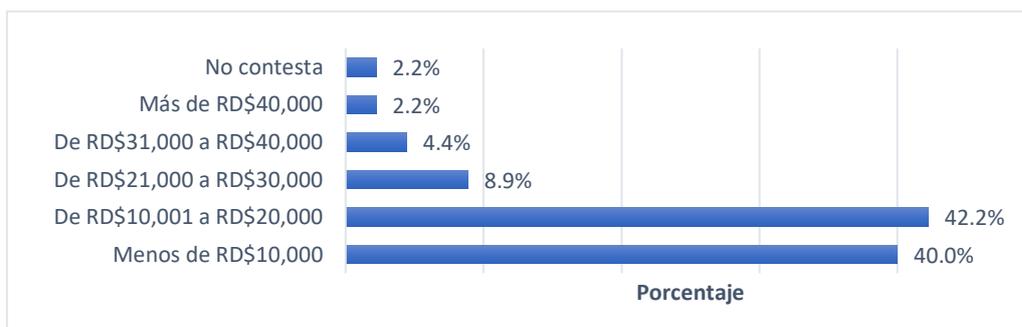


Figura 2. Nivel de ingresos de los padres.

Con relación a la vivienda, el estudio determinó que solo un 33% de las familias vive en casa propia, un 53% tiene vivienda alquilada, un 9% de las viviendas son prestadas, mientras que un 2% viven con un familiar y 2% no contesta.

Actitudes y comportamientos

Se les preguntó a los niños si los padres mostraban cariño y afecto hacia ellos, a lo cual un 68.0% respondió que siempre, un 28.9% dijo que a veces, y un 2.2% indicó que nunca. También se les preguntó sobre si les comunicaban los padres con ellos, un 82.2% indicó que siempre, mientras un 17.8% dijo que a veces. Al preguntar sobre si en la casa existía un ambiente de respeto, el 80% dijo que siempre, mientras el 20% dijo que a veces. Se cuestionó respecto a si los padres mostraban expresiones de apoyo y gratificaciones al obtener buenas calificaciones, a lo cual el 80% dijo que siempre, 17.8% expresó que a veces, y un 2.2% manifestó que nunca.

Al cuestionar a los alumnos sobre las actividades que sus padres les motivaban a realizar se encontró que un 53.3% respondió que sí se le motivaba a practicar deportes, mientras al 46.7% expresó que no se les motivaba (tabla 1).

	Si	No	Total
Practicar deportes	40.0%	60.0%	100%
Aprender otro idioma	40.0%	60.0%	100%
Leer	53.3%	46.7%	100%
Tocar un instrumento	15.6%	84.4%	100%
Teatro, ballet	11.1%	88.9%	100%

Tabla 1: Actividades que los padres motivan a realizar

Mientras que al indagar sobre si se le animaba al adolescente a aprender otro idioma, el 37.8% respondió que sí, mientras el 62.2% dijo que no. También se les preguntó si los padres los motivaban a tocar algún instrumento musical, lo que el 20% respondió que sí, mientras el 80% dijo que no a la práctica de deportes. Al preguntar si los padres le animaban a practicar teatro o ballet, el 8.9% respondió que sí, y el 91.1% dijo que no.

A la pregunta de cuánto tiempo dedican a estudiar, la mayoría de los estudiantes contestó (62.2%) que más de una hora, menos de una hora un 20.9%, no sabe 11.1% y no estudia diariamente un 6.7%.

Los estudiantes manifiestan que el 48.9% de sus padres no conocen a los profesores, el 82.2% no conocen a los orientadores y psicólogos, el 88.9% no conoce al coordinador del curso y el 53.7% dice que los padres no conocen a la directora del centro.

Estrategias y recursos

En relación con las estrategias y recursos utilizados por los padres para apoyar el proceso educativo de sus hijos, según la opinión de los niños el 60% de los padres siempre lo motiva a leer, el 36% dijo que a veces y el 4% expuso que nunca. Respecto a si los padres asisten a las reuniones de la escuela, el 47% manifestó que los padres siempre asisten a las reuniones, mientras el 51% dijo que a veces y el 2% expresó que nunca asisten. Al indagar sobre la asistencia de los padres a los actos escolares, el 27% expresó que los padres siempre asisten, el 58% dijo que a veces y el 16% manifestó que nunca. También se preguntó respecto a si los padres les ayudan con las tareas, a lo cual el 71% de los estudiantes manifestó que siempre los padres o tutores les ayudan, el 27% dijo que a veces, mientras el 2% expresó que nunca les ayudan.

En otro orden, pudo verificarse que el 77.8% de los niños indicó que la madre es quien le ayuda con la tarea, en segundo lugar, está el padre con un 11.1%, en tercer lugar, otro, y un 2.2% expresó que un profesor particular.

Éxito escolar

Al preguntar sobre las calificaciones, el 40% de los estudiantes considera que éstas son muy buenas, mientras que el 33.3% entiende que son buenas, en tanto el 26.7% considera que son regulares. Mientras que, al indagar respecto a haber reprobado algún curso anterior, el 88.9% de los estudiantes encuestados respondió no haber reprobado curso anteriormente, mientras que el 11.1% alegó que sí había reprobado

Por otro lado, para completar esta investigación se solicitaron los resultados de las calificaciones, encontrándose la limitante de que los registros se llevan de forma manual en un libro de calificaciones que suministra el Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD), a través del distrito escolar correspondiente, el cual no había sido entregado a la escuela por parte del organismo, a pesar de las gestiones realizadas por la dirección – según las informaciones proporcionadas por la directora del centro, por lo que durante el período que se estuvo realizando la investigación dichos registros no estaban disponibles, por lo que la directora del centro acudió a realizar la compra de los libros con sus propios recursos y se los suministró a los profesores de los cursos involucrados en la investigación. A pesar de estas gestiones, solo se pudo obtener el registro completo de las asignaturas Lengua Española y Ciencias de la Naturaleza. El período que abarca las calificaciones es el correspondiente a los meses de septiembre – noviembre del año 2019, y comprende los 45 estudiantes encuestados. En relación a las calificaciones de la asignatura Ciencias de la Naturaleza se verificó que el promedio de calificaciones obtenidas por los estudiantes fue de 72.3 puntos, mientras que en Lengua Española el promedio obtenido por los estudiantes fue de 75.24 puntos. Al verificar las calificaciones por intervalos, el 49% de los estudiantes obtuvieron puntuaciones de 70 y menos en Ciencias de la Naturaleza, mientras que en Lengua Española el 50% obtuvieron calificaciones dentro de ese intervalo. Ningún estudiante obtuvo calificación mayor a 90 puntos, en ambas asignaturas (Tabla 2).

Calificación por intervalo	Resultados en Ciencias de la Naturaleza	Resultados en Lengua Española
60 y menos	7%	22%
61 a 70	42%	18%
71 a 80	36%	20%
81 a 90	16%	40%
91 a 100	0%	0%
	100%	100%

Tabla 2: Resultados de calificaciones según intervalo en dos asignaturas

Al indagar las opiniones de los profesores y psicólogos con la técnica del grupo focal, éstos opinaron que respecto los estudiantes tienen bajo desempeño y que se observan escaso esfuerzo y motivación por parte de éstos, además, refieren poco empoderamiento de los padres en la educación de sus hijos ya que no conocen los profesores ni supervisan las tareas, además muchos estudiantes asisten a la escuela mal

arreglados en su apariencia física. Señalaron que las causas del poco empoderamiento de los padres en la educación de los hijos son: falta de preparación académica, los padres alcanzaron baja formación y madurez, poco interés y dedicación de poco tiempo para dedicarlo al seguimiento de las actividades del estudiante, irresponsabilidad, compromisos laborales, residencia de los padres en el extranjero, desintegración familiar y que muchos estudiantes llegan al bachillerato con competencias por debajo de las requeridas para ese nivel, lo cual se visualiza en el bajo desempeño en lectura, escritura, comprensión y análisis.

Al discutir las acciones que deben realizarse para acercar a los padres a la escuela, los participantes del grupo focal opinaron que: deben organizarse talleres para concienciar y sensibilizar a los padres con relación a lo que plantean las normas de convivencia del sistema educativo dominicano y sus deberes como padres, incluir dentro de las normas del centro la asistencia obligatoria a las reuniones convocadas, encuentros con las familias donde se refuerzan los lazos familiares, realizar proyectos educativos que integren a la familia y a la comunidad, realizar visitas a los hogares de los estudiantes con casos especiales, dar participación a los padres en actividades de la escuela.

DISCUSIÓN

La investigación arroja que una gran proporción de madres se hace cargo de hogar, el 46.7% de mujeres son jefas del hogar, y solo un 24.4% de los hogares es dirigido por ambos padres, como establecen Ullman, Maldonado y Rico en el 2014, que se refieren a que han aumentado los hogares de jefatura femenina.

Con relación a la profesión de los padres del niño, una gran proporción declaró no tener profesión y prevalecen las actividades de tipo manual o mecánico, escasos padres tienen una profesión universitaria. También se refleja la prevalencia de un bajo nivel de escolaridad en ambos padres, ligeramente mayor nivel en las madres. Como era de esperarse, en el grado de ocupación laboral, una mayor cantidad de madres son desempleadas. También se observó muy bajos niveles de ingresos en las familias de los estudiantes.

Se observa un elevado porcentaje de sobreedad (15%), lo que se considera alto si se compara con las cifras del Instituto de Evaluación de la Calidad Educativa (IDEICE, 2017) quien publicó que para el año lectivo 2015-2016 había un 8.9% de sobreedad. Es un dato importante a tomar en cuenta, en vista de que la sobreedad es un factor que contribuye con el abandono de la escuela, además es importante considerar lo planteado por Hernández y Pacheco (2011, p.169):

La sobreedad es una evidencia de la marginación que produce la pobreza, a la vez que también revela la poca capacidad del sistema educativo para lograr que las familias hagan conciencia sobre la importancia de la escolarización temprana, y tengan las condiciones y posibilidades para así materializarlo.

Otro resultado importante lo constituye el hecho de que la cantidad de niños y niñas en el rango de edad de 10 a catorce años, en la Provincia de Santo Domingo, es de un 50% para cada uno, según ONE (2010^a), no obstante, se verifica en la escuela la presencia de un 10% más de niñas que de niños, de acuerdo con la muestra tomada, lo que denota que muchos varones no están en la escuela, situación que se constituye en un problema social.

En relación a la vivienda, los resultados arrojan que la mayoría vive en casas o multifamiliares en condición de alquiler con acceso a servicio de baño propio, cocina y dormitorio. Solo un 33% de los encuestados es propietario de su vivienda. Viene al caso recordar que Fajardo y otros en el 2017, consideraron que las variables socioeconómicas de las familias, tales como el nivel de ingreso, la posesión o no de vivienda, actitudes de los padres ante la educación, ayuda en las tareas de los hijos y aspiraciones para los hijos, inciden en el éxito escolar

Con relación a las actitudes y comportamiento hacia el niño, los resultados arrojaron porcentajes aceptables en cuanto a las existencias de reglas de convivencia y ambiente de respeto, mas no tan alto en la ayuda al niño en sus problemas cotidianos y en la escucha de sus inquietudes, aspectos considerados importantes por Barudy y Dantagnan (2009), para el desarrollo del niño. Otro aspecto que llama la atención es la baja motivación por parte de los padres para que el niño practique actividades deportivas y culturales, la lectura

o practicar un instrumento, las cuales son estrategias cognitivas intelectuales que Grolnick y Slowiaczek (1994) consideran importantes para el desarrollo del individuo. La investigación arroja que una alta proporción de los padres no conoce al personal del centro educativo donde estudian sus hijos, lo cual tiene que ver con el apoyo y control que tienen que aportar los padres, como establecen Barudy y Dantagnan (2009).

En cuanto a las estrategias y recursos, se observa que solo un 60% de las familias siempre motiva al niño a leer, mientras que solo un 56% siempre asiste a las reuniones y solo un 33% siempre asiste a los actos de la escuela. Llama la atención debido a que estas estrategias, según Tuesca y Navarro (2012) contribuyen con la participación de los padres a la educación del niño.

Además, se verifica también un porcentaje considerable de niños que han repetido algún curso (11.1%), un valor elevado si se considera que el promedio para América Latina de repitencia es de 4.95% (UNESCO, 2015).

Por otro lado, al verificar las calificaciones se observan resultados muy dispersos, pero las medidas de tendencia central son poco halagadoras, ya que promedian muy baja puntuación, observándose casi nulos los estudiantes con notas sobresalientes. Estos resultados no son sorprendentes, si se toma en cuenta lo indicado por Artero (2016) quien indica la importancia que implica para el éxito escolar del estudiante, el nivel educativo de los padres, sobre todo el de la madre. Un comportamiento similar se observa en la asignatura Ciencias de la Naturaleza.

Los resultados arrojados por el grupo focal dan cuenta de la falta de empoderamiento de los padres en el proceso educativo de sus hijos, no obstante, los participantes del grupo también expresaron las causas, muchas de las cuales apoyan lo expresado por la investigadora en el planteamiento del problema – falta de madurez, escasa educación, personas a cargo de niños que no son sus hijos, padres que residen en el extranjero, falta del tiempo, desintegración familiar, entre otros -. Un aspecto importante que salió a relucir en la discusión del grupo focal y que será importante tomar en cuenta para futuras investigaciones, lo constituye la explicación de que el bajo rendimiento de los estudiantes también obedece a que los estudiantes llegan al bachillerato sin las competencias requeridas para ese nivel educativo, lo cual se corresponde con los resultados de PISA 2018, revelados por OCDE (2019), pruebas en las cuales los estudiantes dominicanos obtuvieron las calificaciones más bajas de todos los países evaluados.

El grupo focal hizo una serie de recomendaciones que pueden contribuir con acercar la familia a la escuela, como son, la organización de talleres para sensibilizar a los padres, encuentros familiares, normas que obliguen a los padres a asistir a las reuniones, visitas domiciliarias a familias con estudiantes con casos especiales, proyectos educativos que acerquen a las familias y la comunidad, reuniones con los padres por grado, programa escuela abierta para padres y llevar registro sistematizado de las visitas de los padres. Algunas de estas propuestas son cónsonas con lo definido por Martín y Gairín (2007), como estrategias para acercar los padres a la escuela.

CONCLUSIÓN

Al evaluar el cumplimiento del objetivo de la investigación, se entiende que se logró, puesto que se identificaron los tipos de estructuras familiares de los estudiantes y pudo establecerse relación con su rendimiento académico, además de que se identificaron las acciones que deben tomarse para acercar a la familia a la escuela.

Al evaluar las variables demográficas se concluye que existe mayor población femenina que masculina y se encontró una incidencia importante de sobreedad en los estudiantes.

También, al analizar la composición de las familias de los estudiantes del primer curso de bachillerato del liceo, se evidenció que la mayoría provienen de familias monoparentales a cargo de la madre, seguida de la del padre. Solo cerca de un cuarto de la muestra encuestada reside con ambos padres y un grupo importante, vive con sus abuelos.

Al estudiar las actitudes y comportamientos de los padres, se encontró participación poco activa de éstos en las actividades escolares, falta de interés de muchos padres en conocer y vincularse con el personal de la

escuela, escaso impulso de los padres para que los hijos realicen actividades culturales y deportivas, entre otras, y padres que no siempre ayudan a los niños con las tareas.

También se verificó el precario nivel de ingresos de la mayor parte de las familias entrevistadas y un bajo nivel educativo, lo cual influye en el bajo nivel de éxito escolar encontrado en los estudiantes analizados. Asimismo, una proporción muy alta de familias recibe subsidio del Estado, lo cual puede contribuir a aliviar algo las penurias económicas.

Con relación a las estrategias de las familias para la contribución con el éxito escolar de los estudiantes, la colaboración con tareas y motivación por parte de los padres a que los hijos realicen actividades extracurriculares, encontrándose que se requiere que una mayor cantidad de padres se involucren en estas actividades.

Al evaluar la percepción de los estudiantes sobre su propio éxito, solo un 40% encontraba que sus calificaciones eran buenas, entendiendo el resto que era regulares y malas.

Al indagar entre profesores y psicólogos proponer acciones que contribuyan al éxito escolar de los estudiantes, éstos consideraron que los padres deben mantener una participación más activa en la educación de los hijos, participar en las actividades escolares

Se llega a la conclusión que el desempeño de los estudiantes del primer curso del bachillerato es bajo, en las calificaciones de las asignaturas evaluadas ningún estudiante obtuvo más de noventa puntos, y las calificaciones están muy dispersas, lo que puede tener origen en diversas razones tales como: estructura familiar monoparental en una proporción muy alta de las familias, prevaleciendo los hogares dirigidos por mujeres solas, bajo nivel educativo de los padres o tutores, bajos niveles de ingreso, deficiente involucramiento de los padres en las actividades educativas de los hijos, prevalencia de muchas familias que no siempre apoyan al niño en sus problemas, realización de las tareas y que una alta proporción de padres no siempre inducen a sus hijos a realizar otras actividades extracurriculares. Se verificó, además, alta incidencia de sobreedad y repitencia en los estudiantes sujetos de investigación.

Al evaluar la estructura, condiciones económicas, comportamiento y actitudes de la familia influyen en el éxito escolar del estudiante”, con los resultados puede verificarse que una estructura familiar en la cual prevalecen los hogares monoparentales, bajos niveles educativos y de ingreso de los padres, influyen en el poco éxito escolar de los estudiantes de la escuela.

En relación a las técnicas utilizadas en la investigación, la encuesta y su instrumento, el cuestionario, respondió de manera satisfactoria al objetivo planteado, puesto que incluyeron las variables que permitieron medir apropiadamente los comportamiento y actitudes de los encuestados. En algunos aspectos demográficos, relativo a la ocupación y nivel de estudios de los padres, se perdieron informaciones debido a falta de legibilidad en la escritura.

Lo antes expuesto da lugar a la recomendación de algunas líneas de investigación:

1. Bajo rendimiento escolar estudiantes provenientes de familias pobres. Realizar investigaciones que caractericen y revelen el problema para poder tomar las acciones tendentes a buscar las soluciones pertinentes en el contexto socioeconómico dominicano
2. Sobreedad y deserción escolar. La sobreedad es una situación que afecta a muchos estudiantes, por lo cual es importante estudiarla y proponer acciones tendentes a disminuirla.

RECOMENDACIONES

Analizados los resultados se identifican una serie de recomendaciones, las cuales se presentan a continuación:

Al Ministerio de Educación de la República Dominicana: realizar proyectos que trabajen con las familias, que identifiquen sus problemas e intervengan en las áreas críticas: educación para padres de bajo nivel de

escolarización, educación en valores, concienciar sobre la importancia de apoyar al niño en los estudios; así como establecer políticas de incentivos a padres por el tiempo dedicado en la educación de sus hijos; fortalecer las sociedades de padres y amigos de la escuela, con la finalidad de que estos se conviertan en veedores, que velen por el bienestar de la educación de sus hijos y realizar y difundir boletines y revistas dirigidos a las familias.

A la escuela: mantener actualizados los registros de calificaciones de los estudiantes, utilizando medio digital y físico, realizar reuniones con los padres de cada curso, para retroalimentarlos sobre los resultados de sus hijos y acciones correctivas a tomar, impartir charlas periódicas con temas de interés, que contribuyan con que los padres tomen conciencia de las problemáticas de sus hijos y recomendarles herramientas para enfrentarlas; realizar seminarios conjuntos entre profesores, padres y madres, acorde con lo planteado por Martín y Gairín, 2017; llevar registros sistematizados de la asistencia de los padres a las actividades escolares y realizar informes periódicos de esta situación; establecer un programa de visitas domiciliarias para familias de alumnos con situaciones especiales que ameriten un mayor seguimiento de la familia (según lo establecido por Razeto, 2016).

A los padres: visitar la escuela para retroalimentarse del avance y comportamiento del niño, asistir a todas las reuniones y actividades convocadas por la escuela, dar seguimiento a las tareas asignadas, a las calificaciones y al comportamiento del estudiante, propiciar las condiciones para que el estudiante pueda realizar sus tareas y dedique más tiempo a las mismas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Aja, M. (2014). Apuntes familias monoparentales. <https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/06/Familias-Monoparent-M.-Aja-Actualizado-2014.pdf>
2. Artero, J. (2016). Éxito laboral y académico. *Factores determinantes del futuro de los hijos*. Recuperado de: <http://thesocialsciencepost.com/es/2016/09/4062/>
3. Banco Central de la República (BCRD, 2019). Precios. Recuperado de <https://www.bancentral.gov.do/a/d/2534-precios>
4. Banco Mundial (2018). *República Dominicana: Panorama General*. Recuperado de: <http://www.bancomundial.org/es/country/dominicanrepublic/overview>
5. Barudy, J. y Dantagnan, M. (2009). *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad y resiliencia*. Barcelona: Gedisa, S. A.
6. Castejón, J. L. (2014). Aprendizaje y rendimiento académico. Alicante, España: Editorial Club Universitario. Recuperado en <https://www.editorial-club-universitario.es/pdf/8211.pdf>
7. Concepto.de. (s.f.) *Concepto de familia*. Recuperado de: <https://concepto.de/familia>
8. De la Orden, A. (1991). El éxito escolar. *Revista Complutense de Educación*. 2 (1) 13-25. Recuperado de <https://bit.ly/2RVifqo>
9. Encuesta Demográfica de Salud (Endesa, 2013). Recuperado de: <https://bit.ly/2qNYW6y>
10. González, C, y Hernández, J. (2016). *Claves del éxito escolar*. Tesis de grado. Universidad de La Laguna. Recuperado de <https://bit.ly/2CoFwvB>
11. Instituto de Evaluación de la Calidad Educativa (IDEICE). (2017). *Plan Estratégico Institucional 2017-2021*. Recuperado en <https://www.ideice.gob.do/transparencia/publicaciones.html>
12. Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 313-386. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2015.v3n1.74>
13. Meléndez, U. (2009). Familias monoparentales y aprovechamiento escolar de alumnos de tercer grado de secundaria propuesta de taller para padres. Universidad Pedagógica Nacional. Tesina. Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/26058.pdf>
14. Hernández, R. y Pacheco, B. (2011). La sobre edad escolar: de la exclusión a la oportunidad. *Ciencia y Sociedad*. (23) . 1. 163-182. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/870/87019755008.pdf>
15. Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD, 2016). Bases de la Revisión y Actualización Curricular. Recuperado de <http://www.educando.edu.do/portal/wp-content/uploads/2016/07/BASES.pdf>

16. Parra y otros (2012). Rendimiento académico de los estudiantes de primer semestre de pregrado de la facultad de ingeniería de la Universidad de Antioquia: cohorte 2012-2. Colombia: Universidad de Antioquia. Recuperado en <https://bit.ly/2OEI6F9>
17. Paladines, M, y Quinde, M. (2010). Disfuncionalidad familiar en niñas y su incidencia en el rendimiento escolar. Tesis de grado. Universidad de Cuenca. Recuperado de: <https://bit.ly/2OI6kzb>
18. Razeto, A. (2016). Estrategias para promover la participación de los padres en la educación de sus hijos: el potencial de la visita domiciliaria. *Estudios Pedagógicos*. 42 (2). Recuperado de: <https://bit.ly/2JCHg6b>
19. Robledo, P. y García, J. (2009). El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico. Recuperado de: <https://bit.ly/2AJADvT>
20. Romagnoli, C. y Cortese, I. (2016). ¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar? Disponible en <http://valoras.uc.cl>
21. UNESCO (2015). Datos de repitencia. Recuperado de: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/V2-Datos-Repitencia.xlsx>
22. Tejeda, E. (2016). La emigración dominicana: Cifras y tendencias, en Petrozziello, A. (Ed.). Estado de las migraciones que atañen a la República Dominicana 2015. OBMICA. Santo Domingo: Editora Búho. Banco Mundial. (2018). Recuperado de: <https://bit.ly/2SJZtCL>
23. Tuesca, V., Manuel, M. y Navarro, L. (2012). Estrategia educativa para la participación de los padres en compromisos escolares. Escenarios. (10) 2. 119-127. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4497332>
24. Ullman, H., Maldonado, C. y Rico, M. (2014). La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010. Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado. CEPAL- UNICEF. Recuperado en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36717/1/S2014182_es.pdf